



...y no temas lo imposible

Oración de inicio de curso

La oración tiene el formato de una breve celebración de la Palabra. El texto de la reflexión puede ser leído tal cual o bien dicho (al menos la idea general que se quiere transmitir). La oración es lo suficientemente amplia para que sea utilizada con adultos como con jóvenes e incluso niños.

Si no se desea utilizar el formato de oración puede hacerse en una de las clases, casi como una explicación del lema.

En el lugar donde se hace la oración estará preparada para poder proyectar y escuchar.

También es necesario preparar con antelación un listado de miedos acorde con la edad de los participantes, las cartulinas con los emoticonos (ver anexo) y bolígrafos/rotuladores suficientes para todos.

También se ofrecen, al final, algunas ideas complementarias para el momento de la oración.



Introducción

+ En el nombre del Padre, del Hijo y del Espíritu Santo.

Primer momento: el ejemplo de María

Tenemos miedo a lo posible. Eso es cierto. Tenemos miedo al futuro, a cómo será este curso recién empezado, a si tendré o no trabajo, los futuros estudios, a cómo afrontaré yo o mi familia los cambios que se van a ir produciendo o los diferentes acontecimientos... Pero también se puede temer a lo imposible. Te vamos a poner un ejemplo:

Lucas 1, 26-38: *Al sexto mes fue enviado por Dios el ángel Gabriel a una ciudad de Galilea, llamada Nazaret, a una virgen desposada con un hombre llamado José, de la casa de David; el nombre de la virgen era María. Y entrando, le dijo: «Alégrate, llena de gracia, el Señor está contigo». Ella se asustó por estas palabras, y discurría qué significaría aquel saludo. El ángel le dijo: «No temas, María, porque has hallado gracia delante de Dios; vas a concebir en el seno y vas a dar a luz un hijo, a quien pondrás por nombre Jesús. Él será grande y será llamado Hijo del Altísimo, y el Señor Dios le dará el trono de David, su padre; reinará sobre la casa de Jacob por los siglos y su reino no tendrá fin».*

María respondió al ángel: «¿Cómo será esto, puesto que no conozco varón?». El ángel le respondió: *«El Espíritu Santo vendrá sobre ti y el poder del Altísimo te cubrirá con su sombra; por eso el que ha de nacer será santo y será llamado Hijo de Dios. Mira, también Isabel, tu pariente, ha concebido un hijo en su vejez, y este es ya el sexto mes de aquella que llamaban estéril, porque ninguna cosa es imposible para Dios».* Dijo María: *«He aquí la esclava del Señor; hágase en mí según tu palabra».* Y el ángel dejándola se fue.

María, ante la noticia del Ángel de que iba a concebir a Jesús, se encontraba ante un imposible. Y tenía, evidentemente, miedo. Temor. Sin embargo Dios es capaz de hacer posible lo que aparentemente es imposible. Ante nuestras reticencias primeras, Dios da un paso de confianza y de amor. Aunque lo que viene resulte desconocido, inexplorado, ¡no temas! Lo imposible se abre camino si cuentas con Dios... A su ejemplo se unen los de José, Moisés, Abrahán, Zacarías, Pedro... La Palabra de Dios está llena de hombres y mujeres que, en diferentes situaciones, han terminado abriendo sus vidas a lo que aparentemente parecía imposible...

Oración

Vas a repetir, en tu interior, la siguiente petición a Dios: **“Señor, haz en mi vida posible lo imposible”**. Que te acompañe durante unos instantes de silencio... ¡Y no temas que Dios entre a tu vida!

Segundo momento: Descubre tus miedos... y el SÍ de Dios.

Pausa un poco tu vida y pregúntate: ¿a qué tienes miedo? Trata de hacer un elenco de tus miedos e inseguridades, de todo lo que te hace temblar, de tus terrores más profundos. Y no hablamos del miedo a la oscuridad o a las arañas, sino de los miedos que te paralizan, que te impiden tomar decisiones. Escríbelas haciendo una lista.



(Para ello se pueden utilizar las pequeñas cartulinas con el emoticono. Si se hace en pegatina, puede dar juego que se los peguen en el pantalón o la pierna y después, en el momento del NO, que el que dirige la oración tache algunos como ejemplo y les invite a ir tachando, poco a poco, cada uno de los miedos. Para ayudarles, puede servir la lista de miedo elaborada previamente).

Ahora fíjate en el lema que nos va acompañar este nuevo año pastoral. En él hay un sí oculto, pero subrayado. Dios te pide que, en cada miedo, en cada “no” que a veces se asienta en ti, seas capaz de poner un Sí. Con Dios los terrores que nos paralizan se disuelven, y, aunque no desaparecen, sí que no se convierten en absolutos. Dios es tu Sí ante la vida.

Escribe, por eso, al lado de cada miedo recogido, un **SÍ**. Con mayúsculas. Así actúa Dios en ti.

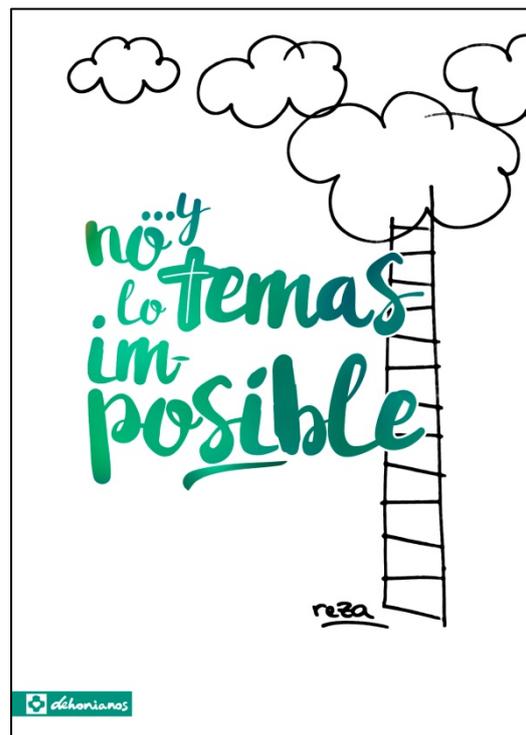
Oración

Pídele a Dios por cada uno de tus miedos. En silencio, ora con insistencia: **“Señor, que, con tu presencia, sea capaz de superar mis parálisis”**.

Tercer momento: Acércate a Él y confía.

A lo largo de todo el año serán muchos los carteles que irán apareciendo y concretando eso de **“Y no temas lo imposible”**. Este año, además, serán los jóvenes los que elaboren buena parte de los mismos a lo largo del año. Fíjate en este... una escalera, una nube y, debajo, una palabra escrita a mano alzada. Como si fuera un mensaje dirigido personalmente para ti. Como una nota en un papel en medio de clase o en una servilleta en el bar: reza.

Para empezar a no temer a los imposibles de nuestra vida hay un medio: atreverse a subir la escalera (a veces difícil, dura) de la oración, del entrar en uno mismo para encontrar en el interior a Dios que pone palabras a nuestra oración cuando nosotros ya no tenemos palabras. Orar, rezar, es confiar en lo imposible. No es confiar en que lo que pedimos se realizará, sino confiar en que en la medida en que verbalizamos lo que necesitamos, lo que de verdad se convierte en una necesidad en nuestra vida, Dios nos está ayudando a ser más sensibles, más abiertos y a trabajar para poner remedio, en la medida de lo que podemos, a aquello con lo que no estamos conformes o vemos como necesario en nuestro mundo. Dios no logrará la paz. Tampoco el cese de la violencia. O el fin de la enfermedad. Pero hará Él posible





que seas constructor de paz, que cultives la cercanía y la entrega, que hagas la enfermedad más llevadera a los demás. **Con la oración, harás posible lo que parecía imposible.**

Oración

Señor, no dejes de alentar
el corazón de los jóvenes
que se decidan a trabajar hoy también
en la tarea de transformar el mundo
llevando aliento y consuelo
a aquellos que desconocen tu Evangelio. Amén.

Cuarto momento: necesitamos gente que haga posible lo imposible.

El mes de septiembre es un mes especial para los dehonianos. Muchos de los religiosos de nuestra Congregación y Provincia empezaron, en un mes de septiembre, su noviciado. También en septiembre tiene lugar la primera profesión de los novicios, su primer paso en la vida como consagrados. Ellos son "gente", que hace posible lo imposible, tratando de llevar, a través de su testimonio, el consuelo, la cercanía y el amor de Dios a los hombres. Junto a ellos, cientos de laicos, jóvenes dehonianos, voluntarios, profesores, hacen también posible lo imposible, construyendo el Reino de Dios y la civilización del amor.

Vamos a pedir de manera particular por ellos. Y también por todos los jóvenes que están decidiendo poco a poco su vida y si Dios les está llamando a ser religiosos, sacerdotes, religiosas, consagrados y consagradas, padres y madres de familia comprometidos, laicos al servicio del Evangelio y testigos del Corazón de Jesús.

Oración.

**Señor Jesús, que has llamado a quien has querido,
llama a muchos jóvenes a trabajar por Ti,
a trabajar contigo.**

**Tú que nos has iluminado con tu palabra
ilumínanos con el don de la fe en Ti.
Tú que nos has sostenido en las dificultades,
ayúdanos a vencer las dificultades
que nos parecen imposibles de ser superadas.**

**Y si llamas a alguno para consagrarlo todo a ti,
que tu amor aliente esta vocación
desde el comienzo
y la haga crecer, vencer los miedos
y perseverar hasta el fin. Amén.**

Ideas complementarias

Símbolo: la escalera

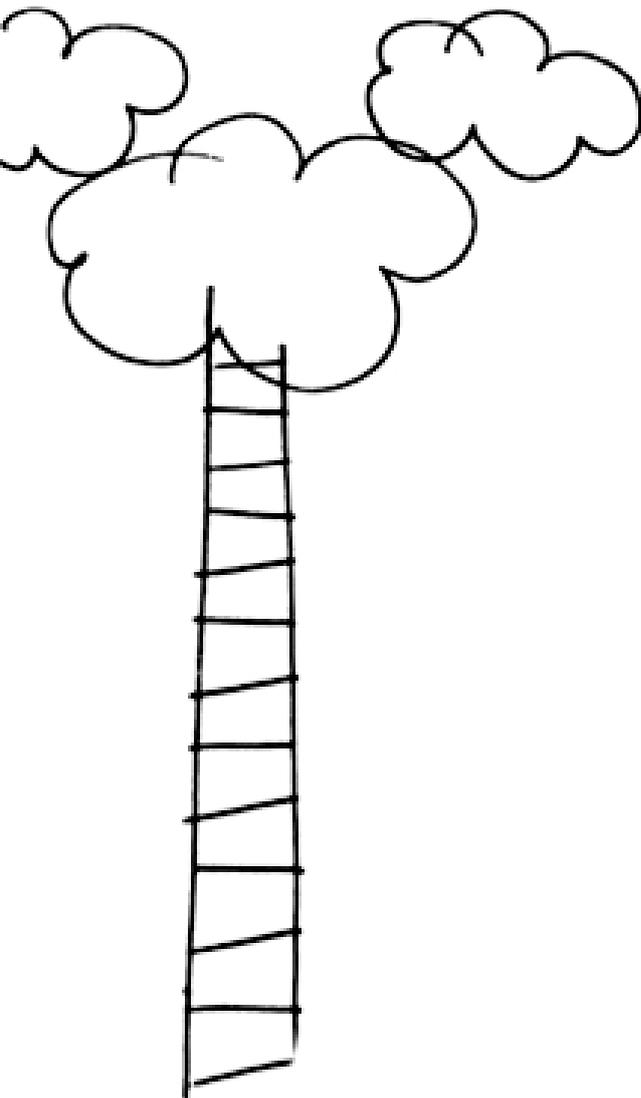
Podría ponerse, en el lugar de la oración, una escalera. En ella, en el tercer momento, podrían escribirse pequeñas oraciones acorde con los miedos que han escrito antes y clavarlas o pegarlas con el significado que se ha explicado antes: la oración como escalera que nos permite ir haciendo posible lo que parece imposible.

Símbolo: emoticono con el pulgar hacia arriba / letras del SÍ del lema

Puede hacerse un emoticono para pegar sobre el emoticono de los miedos en lugar de tachar los miedos. Sobre él, además, pueden escribir su oración a Dios.

Canción

Si se desea incluir una canción para el momento de la oración, proponemos “**Quiero arriesgar**”, del Disco Reparado. Las dos versiones existentes pueden descargarse en www.jovenesdehonianos.org/lemaNOTEMAS.htm





anexo

